

Hacia finales de los '90, en el conjunto de los aglomerados urbanos relevados por la Encuesta de Hogares, casi un tercio de puestos de dirección eran ocupados por mujeres, valor más cercano a su presencia dentro del total de ocupados (38%).

Por su parte, el acceso a cargos de jefatura, es bastante menor: sólo uno de cada 4 jefes son mujeres.

Por último, se observa que estos valores presentan una notable heterogeneidad regional. Las principales ciudades de la Patagonia ostentan la mayor representación femenina en puestos de dirección y, en el otro extremo se sitúan las de Cuyo, la Región Pampeana y el Noroeste. Las diferencias regionales en el acceso a ocupaciones de jefatura no siguen este patrón. El Noroeste presenta el mayor valor, similar al porcentaje de mujeres entre los directores mientras que en el Noreste sólo el 17% de los jefes son mujeres, cuando en esa misma región su presencia entre los directivos es bastante alta, de alrededor de un tercio.

Cuadro 9.2. Presencia femenina en el ejercicio de funciones directivas y de jefatura, por regiones. 1997

Regiones	Funciones ¹	
	Directivas	Jefatura
Total	32,0	25,2
Metropolitana	33,1	25,8
Noroeste	29,8	28,3
Noreste	33,2	16,7
Cuyo	26,2	20,3
Centro	28,9	25,2
Patagonia	35,8	24,6

¹Ver definiciones de cuadro 9.1.

Fuente: INDEC; Encuesta Permanente de Hogares, Octubre 1997. Procesamientos Especiales de la Dirección de Estadísticas Sectoriales

Los cambios en las formas y la intensidad de la participación de las mujeres en la escena política es un amplio campo de investigación al que el Sistema Estadístico se asoma en esta publicación sólo muy incipientemente a través de la consideración de su participación parlamentaria. A partir de 1994 se sanciona en nuestro país la llamada Ley de Cupos, que establece para los partidos políticos la obligatoriedad) de presentar listas de candidatos a cargos legislativos que cuenten con por lo menos un 30% de presencia femenina.

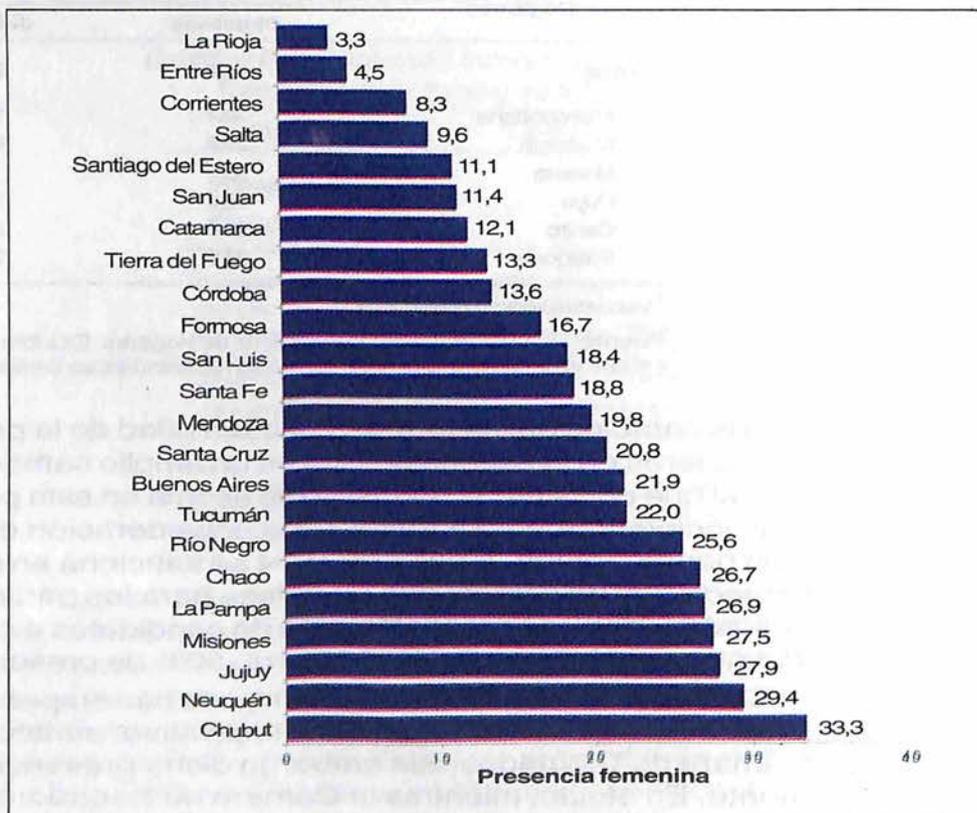
Como consecuencia de ello las mujeres han empezado a tener una presencia algo mayor en el poder legislativo, particularmente en la Cámara de Diputados. Sin embargo dicha presencia no va en aumento. En efecto, mientras la Cámara de Senadores de la Nación mantiene una participación femenina exigua que no alcanza el 3% (con un total de dos senadoras nacionales), la presencia femenina en la Cámara de Diputados de la Nación se mantuvo alrededor del 28%.

Cuadro 9.3. Presencia femenina en cargos parlamentarios del Poder Legislativo Nacional, diciembre 1997 y 1999

Bancas	Número	Presencia femenina
Senadoras		
1997	2	2,9 %
1999	2	2,9 %
Diputadas		
1997	73	28,4 %
1999	72	28,0 %

Fuente: Consejo Nacional de la Mujer para 1997 y Cámara de Diputados y Cámara de Senadores de la Nación para 1999

En cuanto al nivel legislativo provincial la situación de la mujer es fuertemente variable según la última información comparable, con valores que pasan del 33,3% en Chubut a un 3,3% en La Rioja, situándose la mayoría de las provincias entre valores del 17 al 30%, como puede apreciarse en el **gráfico 9.1**.

Gráfico 9.1. Presencia femenina en cargos parlamentarios del poder legislativo provincial

Fuente: Consejo Nacional de la Mujer. Dirección Nacional de Asistencia Técnica. Dirección de Comisiones. Senado de la Nación. Honorable Cámara de Diputados de la Nación. Secretaría Parlamentaria

La situación de la mujer en el contexto latinoamericano

10.

Las condiciones de vida de las mujeres están cambiando en el mundo, con ritmos y direcciones diversas en cada país, por lo cual es importante visualizar la situación de la Argentina en el contexto latinoamericano, región cuyas sociedades presentan diferencias económicas, sociales, políticas y culturales.

En el **cuadro 10.1.** se ofrece un conjunto de indicadores sociodemográficos que reflejan la situación de la mujer en los países de América Latina alrededor de 1990.

Si bien la situación y los logros de las mujeres varían entre países y, al interior de los mismos entre grupos sociales, en la mayoría de ellos se han alcanzado importantes avances en la salud y la educación y, en menor medida en la participación femenina en el mercado de trabajo. No obstante, un denominador común en la región es que estos avances no han implicado una situación de igualdad respecto a los varones en sus ingresos y en dimensiones vinculadas al poder, como el acceso a cargos jerárquicos y, fundamentalmente, a funciones ligadas a la toma de decisiones políticas.

En el mundo hay un mayor número de varones que de mujeres, expresado por un índice de femineidad de 98,6 mujeres cada 100 varones, mientras que entre los países de las regiones desarrolladas se observa una mayor incidencia de mujeres, con un índice de 105 mujeres cada 100 varones. Esta característica está relacionada con una etapa avanzada de la transición demográfica y por lo tanto, con un nivel elevado de envejecimiento poblacional para ambos sexos, pero más acentuado en la población femenina.

En América Latina, a inicios de la década de 1990, había una representación bastante pareja de cada sexo: 100,7 mujeres por cada 100 varones. En este contexto la Argentina, junto con Uruguay, El Salvador y Nicaragua, se encuentra entre los países en donde la cantidad de mujeres supera con mayor holgura a la cantidad de varones. Pero mientras que en los países sureños la predominancia femenina se explica por factores demográficos, asociados con el proceso de envejecimiento, en El Salvador y Nicaragua es consecuencia de los conflictos armados ocurridos durante la década anterior, que provocaron mayores muertes y emigración de varones.

El grado de avance del proceso de envejecimiento se refleja en el porcentaje que representan los mayores de 65 años dentro de la población de cada país, que a su vez expresa distintos estadios de la transición demográfica. La población femenina argentina, junto con la de Uruguay, Cuba y Chile, se ubica entre las más envejecidas de la región. Esto a su vez se corresponde con los valores más elevados de esperanza de vida al nacer, aunque puede observarse que las mujeres de Costa Rica, Chile, Cuba y Uruguay gozan, en promedio, entre 2 y 3 años más de vida que las mujeres argentinas. Estos últimos países presentan niveles de mortalidad femenina que se aproximan a los de las regiones más desarrolladas, en las que la esperanza de vida al nacer de las mujeres es en promedio de 77,4 años.

En todo el mundo aumenta la proporción de mujeres que encabezan hogares. La Argentina se encuentra en una posición similar a la media latinoamericana. En los países con mayor grado de desarrollo podría atribuirse tanto al mayor número de mujeres mayores solas, causado por la mayor sobrevivencia femenina como a la fuerte presencia de mujeres jefas de hogares monoparentales, ya sea por el incremento de las separaciones conyugales como de las madres solteras. Pero estos comportamientos están muy vinculados a las pautas sociales y culturales respecto a la formación y disolución de parejas, a los que se agregan los procesos históricos recientes por los que atravesó cada país y el impacto que puede tener la emigración diferencial por sexo. Razones que pueden explicar que muchos países de América Latina, con niveles de mortalidad más elevados, presenten proporciones de mujeres jefas muy altas, como en los casos de Nicaragua, Bolivia, Honduras y Panamá.

Respecto a la fecundidad, las mujeres argentinas se sitúan entre aquellas con los valores más reducidos. Las mujeres de Cuba por debajo del reemplazo, con 1,6 hijos por mujer y de Uruguay y Chile con 2,5, presentan los valores más bajos de América Latina y más cercanos a los de los países desarrollados, cuya tasa global de fecundidad es en promedio de 1,9 hijos por mujer. En el otro extremo se sitúan Guatemala, Honduras, Nicaragua, Bolivia y Paraguay, con tasas que rondan los 5 hijos por mujer, mientras que en el resto de los países latinoamericanos prevalecen tasas que no se alejan demasiado del promedio regional.

El nivel de fecundidad de las mujeres se encuentra estrechamente asociada a las posibilidades que ellas tengan de acceder al uso de métodos anticonceptivos. Si bien existe información

SERIE ANÁLISIS SOCIAL Nº 1 / 134 bis

Cuadro 10.1. Indicadores seleccionados sobre la mujer en los países de América Latina, alrededor de 1990

País	Índice de femineidad	Porcentaje de mujeres con 65 años y más	Porcentaje de hogares con jefa mujer	Esperanza de vida al nacer (1990-1995)	Tasa global de fecundidad	Mujeres de 15 a 49 años con uso de anticonceptivos (áreas urbanas)
	(a)	(b)	(c)	(d)	(e)	(f)
Argentina ¹	104,6	10,2	22,4	75,6	2,8	64,9 ²
Bolivia	102,0	3,9	26,2	61,0	4,8	30,3
Brasil	100,4	4,7	20,1	70,4	2,5	59,2
Chile	102,4	7,1	23,2	77,4	2,5	...
Colombia	101,5	4,7	22,7	73,0	3,0	66,1
Costa Rica	97,8	4,6	22,7	78,1	3,0	...
Cuba	98,9	8,5	...	77,3	1,6	...
República Dominicana	96,8	3,6	...	71,7	3,1	56,4
Ecuador	98,9	4,4	18,3	71,4	3,5	44,3
El Salvador	104,2	4,6	...	71,1	3,5	44,5
Guatemala	97,9	3,3	21,9	65,5	5,4	23,2
Honduras	98,6	3,2	26,6	70,1	4,9	...
México	101,3	4,3	17,7	74,5	3,1	52,7
Nicaragua	109,2	3,1	35,6	68,7	4,9	...
Panamá	97,4	5,1	24,7	75,0	2,9	...
Paraguay	97,4	4,3	20,1	70,8	4,6	48,4
Perú	98,7	4,3	19,3	69,2	3,4	59,0
Uruguay	105,1	13,1	25,5	76,9	2,5	...
Venezuela	98,3	4,0	22,1	74,7	3,3	...
Total América Latina	100,7	5,1	22,7	72,0	3,0	...

País	Tasa de analfabetismo de mujeres adultas (alrededor de 1995)	Tasa de actividad económica	Brecha de ingresos urbanos ³	Presencia femenina en la Cámara de Diputados	Presencia femenina en la Cámara de Senadores
	(g)	(h)	(i)	(j)	(k)
Argentina ¹	4,1	39,7	73,5 ⁴	28,4 ⁵	2,9
Bolivia	24,0	28,5	58,6	7,7	3,7
Brasil	16,8	30,3	65,5	7,4	6,2
Chile	5,0	27,0	73,5	7,5	6,4
Colombia	8,6	31,6	75,8	11,5	4,9
Costa Rica	5,0	21,3	74,1	15,8 ⁶	—
Cuba	4,7	34,8	...	22,8 ⁶	—
República Dominicana	17,8	30,3	...	11,7	0
Ecuador	11,8	19,4	...	5,6 ⁶	—
El Salvador	30,2	24,0	...	10,7 ⁶	—
Guatemala	42,8	15,6	77,3	7,5 ⁶	—
Honduras	27,3	21,0	77,1	7,0 ⁶	—
México	12,6	29,2	75,9	13,8	11,8
Nicaragua	33,4	32,8	...	18,5	—
Panamá	9,8	26,3	77,5	9,0	—
Paraguay	9,4	25,6	63,9	2,5	11,1
Perú	17,0	27,5	67,1	5,6	6,7
Uruguay	2,3	39,5	64,3	7,1	6,5
Venezuela	9,7	26,9	80,5	6,5	6,1
Total América Latina	...	27,2	71,6	—	—

¹ Los valores para Argentina fueron tomados de INDEC (2000) Situación y Evolución Social Síntesis Nº 4. Capítulo "Situación de la Mujer".

² Mujeres de 15 a 49 años del aglomerado Gran Buenos Aires en 1994.

³ Porcentaje de ingreso femenino promedio respecto al ingreso masculino promedio.

⁴ Aglomerados urbanos en 1997.

⁵ Al 31-12-97

⁶ Corresponde a presencia femenina en parlamento unicameral, ya que es el único existente en estos países.

Fuente: CEPAL-CELADE (1998) Boletín demográfico Nº 62. Santiago de Chile (Indicadores: a, b, d, e) PNUD (1999) "Informe sobre desarrollo humano 1999" (Indicador: g) Ministerio de Asuntos Sociales- FLACSO. (1995) "Mujeres Latinoamericanas en cifras". (Resto de indicadores)

fragmentada y no estrictamente comparable, puede observarse que las mujeres en edades reproductivas que utilizan algún tipo de método anticonceptivo alcanzan a casi el 65% en el Área Metropolitana de Buenos Aires de la Argentina, aunque posiblemente si se contara con información para todas las áreas urbanas este valor sería algo más bajo. En ese sentido se podría asumir que la proporción sería similar a la de las mujeres urbanas de Brasil, Colombia, República Dominicana y Perú. Con la limitación de no comparar el tipo de anticonceptivo utilizado, lo cual permite establecer su eficacia, dicho valor relativo todavía es inferior al promedio de las regiones desarrolladas, donde un 72% de las mujeres utilizan métodos anticonceptivos.

Los avances logrados por la población femenina respecto al acceso a la educación son sumamente heterogéneos en América Latina. En este proceso se encuentran mucho más beneficiadas las mujeres que habitan las áreas urbanas y por ende, los países con mayor nivel de urbanización.

Al considerar un indicador mínimo como es la tasa de analfabetismo, se observa que la Argentina junto con Chile, Costa Rica, Cuba y Uruguay se encuentra entre los países con niveles de analfabetismo femenino más reducidos, que no superan el 5%. Vale la pena destacar la alta variabilidad que presenta la región: mientras que en Uruguay solamente el 2% de las mujeres es analfabeta, en Guatemala asciende al 43% y en Nicaragua y El Salvador más del 30% de la población femenina no sabe leer ni escribir.

Los niveles de actividad económica de las mujeres presentan una tendencia creciente durante la segunda mitad del siglo XX, es decir que cada vez hay más mujeres dispuestas a participar en el mercado de trabajo, aunque los ritmos de este crecimiento y el nivel de participación al inicio del período son marcadamente desiguales entre los países considerados.

Conviene advertir que la comparación de las tasas de actividad entre países presenta limitaciones. En primer lugar, por la edad a partir de la cual se investiga la condición de actividad de las personas y, además, está afectada por la diferente capacidad de las fuentes nacionales para captar el trabajo femenino informal o invisible.

Teniendo en cuenta estos señalamientos, se observa que en el conjunto de América Latina un poco más de un cuarto de las mujeres, está dentro de la población económicamente activa,

valor que aumenta a casi un 40% entre las mujeres argentinas. Solamente la población femenina del Uruguay alcanza niveles de participación tan elevados, ya que en el resto de los países de América Latina se dan niveles bastante inferiores. De todos modos debe tenerse presente que en muchos de estos países, donde el sector informal y las economías rurales tienen una presencia importante, es muy posible que las tasas femeninas se encuentren subregistradas por las dificultades inherentes a la medición del trabajo femenino en particular y rural o informal en general.

Al considerar las diferencias de los ingresos entre varones y mujeres en las áreas urbanas con datos disponibles -tomando como indicador el ingreso promedio de las mujeres como un porcentaje del ingreso promedio de los varones -, se observa que como máximo las mujeres alcanzan a percibir el 80% de los ingresos masculinos en el caso de Venezuela, seguidas por las mujeres de Guatemala, Honduras, México y Panamá. Las mujeres de la Argentina superan levemente al valor promedio de América Latina, junto con las de Chile, Colombia y Costa Rica; encontrándose las mujeres más desfavorecidas en Bolivia. Estas diferencias pueden atribuirse a la discriminación de los salarios femeninos ante iguales situaciones laborales, como a la discriminación sobre las mujeres para acceder a ocupaciones más calificadas y con mayor jerarquía y en consecuencia mejor retribuidas.

Además de desigualdades en la retribución al trabajo y en el acceso a posiciones directivas, una de las brechas persistentes más relevantes en detrimento de la mujer la constituye su nivel de participación en cargos de representación política. Esta es una situación muy lejana a la paridad y que, por otra parte, es común, con matices, a todos los países del mundo, incluidos los más avanzados desde el punto de vista socioeconómico. Tanto en los países con sistema uni o bicameral la representación femenina es sensiblemente reducida, con valores que a lo máximo alcanzan o se acercan al 30 %, como en la Cámara de Diputados de la Argentina, donde existe una ley de cuotas que expresamente reserva ese porcentaje para mujeres candidatas en las listas partidarias. En general, en los demás países de América Latina con doble cámara los valores oscilan entre un mínimo de 2,5 % en Paraguay a un 14% en México entre los diputados. La representación femenina entre los senadores es mucho más baja, superando el 10% únicamente

en México y Paraguay. Los países que cuentan con parlamentos unicamerales la máxima representación femenina se alcanza en Cuba y Nicaragua, donde alrededor de una quinta parte de los representantes son mujeres.

Por último, en el **gráfico 10.1.** y para resumir la situación actual de las mujeres latinoamericanas se presenta el Índice de Desarrollo Humano (IDH) y el Índice de Desarrollo relativo al Género (IDG) correspondiente a 1997¹⁸, indicador que resume la situación de las mujeres y su disparidad respecto a los varones en tres dimensiones: el nivel de mortalidad, medido a través de la esperanza de vida; el nivel educacional y la participación en el ingreso, siendo estas mismas dimensiones las utilizadas para estimar el Índice de Desarrollo Humano.

La mayor cercanía entre el Índice de Desarrollo Humano de un país y su correspondiente Índice de Desarrollo de Género, expresa que hay menor disparidad de género.

En todos los países latinoamericanos y lo mismo sucede en el resto del mundo, el IDG es inferior al IDH, lo que muestra que persisten las desigualdades de género en todas las sociedades. No obstante el nivel de ambos indicadores difiere entre los países considerados y los coloca en posiciones muy distintas en el ranking mundial.

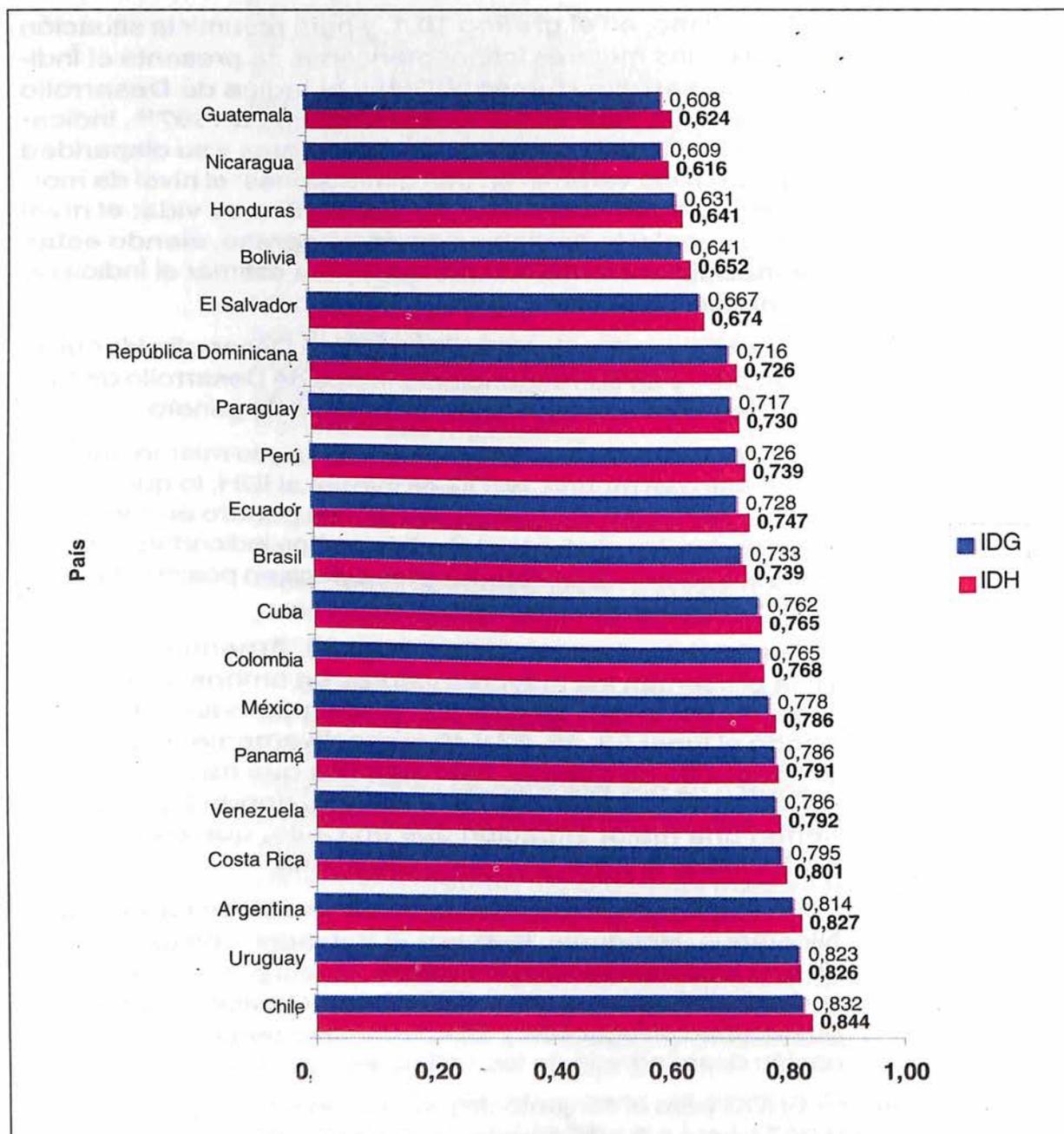
En América Latina, Chile, Uruguay, Argentina y Costa Rica presentan los mayores valores en ambos índices; no obstante están muy lejos de los países más avanzados, ocupando el lugar 33, 36, 37 y 42 respectivamente en relación al desarrollo de género. Esto significa que hay 32 países, de los 143 considerados en el mundo, donde las mujeres tienen una mejor situación que en Chile, que es el mejor posicionado en la región latinoamericana.

En el extremo inferior de la escala se ubican Guatemala, Nicaragua, Honduras, Bolivia y El Salvador, con los valores de IDG más bajos, lo que los coloca en una posición altamente desventajosa en el contexto mundial; Guatemala y Nicaragua ocupan el lugar 100 y 101 respectivamente, en la clasificación descendente de los 143 países ya mencionados.

El IDG para el conjunto de países con alto desarrollo es de 0,907 frente a 0,404 para los menos desarrollados; es decir que América Latina se encuentra en una situación intermedia pero que esconde profundas desigualdades entre los países que componen esta región.

¹⁸ Las definiciones del IDH y del IDG y sus formas de cálculo pueden consultarse en PNUD (1999): Informe sobre Desarrollo Humano 1999.

Gráfico 10.1. América Latina: Índice de Desarrollo Humano (IDH) y de Desarrollo de Género (IDG). 1997



Fuente: PNUD (1999)

Como ya se dijo, en todos los países el desarrollo humano de las mujeres es menor que el estimado para los varones. Una forma de aproximarse a los avances logrados en relación a una distribución más equitativa del desarrollo es comparando la posición relativa que ocupa cada país en el contexto mundial a partir de su Índice de Desarrollo de Género con la correspondiente a su Índice de Desarrollo Humano.

En el **cuadro 10.2.** aparecen los países de América Latina clasificados de acuerdo a distintos grados de equidad de género en los logros de desarrollo humano.

En 8 países la posición que ocupan en el ranking mundial de acuerdo al IDG es más favorable que la que ocupan según su IDH. Esto sucede con Brasil, Uruguay, Nicaragua, Costa Rica, Colombia, República Dominicana, El Salvador y Bolivia, lo que sugiere una distribución más equitativa de los beneficios del desarrollo entre hombres y mujeres. Como se vio este grupo de países presentan niveles de Desarrollo Humano muy disímiles que además no se condicen con el grado de avance en la situación de las mujeres. Brasil, con un nivel intermedio de Desarrollo de Género logra adelantarse tres posiciones, mientras que países con niveles de IDG muy diferentes, como Uruguay y Nicaragua ascienden en dos lugares su posición en el ranking mundial.

Respecto a los 4 países cuya clasificación según el IDG es inferior a la del IDH (Ecuador, Guatemala, Paraguay y Honduras), esta situación sugiere que en ellos la inequidad de género es más aguda ya que el progreso ha sido menor para las mujeres. Ecuador es el país que retrocede más marcadamente en su posición respecto al nivel de desarrollo humano, cuando se lo ajusta considerando la participación de cada sexo en el mismo.

Argentina se encuentra entre los seis países cuya posición según el IDG es similar a la que obtienen con el IDH.

En síntesis, pareciera que el saldo general es relativamente positivo ya que la mayoría de los países latinoamericanos mejoraron o mantuvieron estables la participación de las mujeres en el desarrollo y en el caso de Argentina las mejoras que puedan lograrse en el futuro tendrán que ver fundamentalmente con la mayor participación femenina en el ingreso y, en menor medida, con avances en la expectativa de vida y el nivel de educación de las mujeres que ya son relativamente elevados en el contexto regional.

Cuadro 10.2. Distribución de los logros en Desarrollo Humano entre varones y mujeres. 1997

Grado de equidad de género en los logros en desarrollo humano	Países	Posición mundial IDG respecto a posición mundial IDH
Más equitativa (posición en el ranking de países según IDG más favorable a la posición según IDH)	Brasil	3
	Uruguay	2
	Nicaragua	2
	Costa Rica	1
	Colombia	1
	República Dominicana	1
	El Salvador	1
	Bolivia	1
Estable (posición en el ranking de países según IDG igual a la posición según IDH)	Chile	0
	Argentina	0
	Venezuela	0
	Panamá	0
	México	0
	Cuba	0
Menos equitativa (posición en el ranking de países según IDG más desfavorable a la posición según IDH)	Ecuador	-6
	Guatemala	-2
	Paraguay	-1
	Honduras	-1

Fuente: PNUD (1999). Informe sobre Desarrollo Humano 1999

Bibliografía

Beccaria, Luis y Orsatti, Pedro. 1990. "Precarización laboral y estructura productiva en la Argentina: 1974-1988", en Galin, Pedro y Novick, Marta (compiladores) *La precarización del empleo en la Argentina*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.

Cacopardo, María Cristina. 1969. *Argentina: aspectos demográficos de la población económicamente activa en el período 1869-1895*, CELADE, Serie C, N° 118, Santiago de Chile.

Chiarotti, Susana. 1999. "Derechos Humanos más humanos" en *Control Ciudadano*, Ed. Instituto del Tercer Mundo, Uruguay.

CEPAL. 1999. *Indicadores de género para el seguimiento y la evaluación del Programa de Acción Regional para las Mujeres de América Latina y El Caribe, 1995-2001 y Plataforma de Acción de Beijing*. Santiago de Chile.

CEPAL/CELADE. 1998. *Boletín Demográfico*, N° 62. Santiago de Chile.

Consenso Latinoamericano y del Caribe sobre Población y Desarrollo. 1993. *Conferencia Regional Latinoamericana y del Caribe sobre Población y Desarrollo, preparatoria de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo*, 1994. México, D.F., 29 de abril al 4 de mayo de 1993.

Control Ciudadano. 1999. Ediciones Instituto del Tercer Mundo. Montevideo, Uruguay.

Díaz-Muñoz, A., Dinardi, G. y Giusti, A. 1995. "Comportamiento reproductivo de las adolescentes", en *Infancia y Condiciones de Vida*, INDEC, Buenos Aires.

Feldman, Silvio y Galin, Pedro. 1990. "Nota introductoria" en Galin, Pedro y Novick, Marta (compiladores) en *La precarización del empleo en la Argentina*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.

INDEC. 1975. *La población Argentina*, Serie Investigaciones Demográficas N° 1.

INDEC. 1988. *Tablas de Mortalidad 1980-1981. Total y por Jurisdicción*. Serie Estudios N° 10.

INDEC. 1994. *Clasificador Nacional de Ocupaciones*. Serie Metodología N° 7.

INDEC. 1995(a). *Tabla completa de Mortalidad de la Argentina por sexo 1990-1992*. Serie Análisis Demográfico N° 3.

INDEC. 1995 (b). *Tablas abreviadas de mortalidad provinciales por sexo y edad. 1990-1992*. Serie Análisis Demográfico N° 4.

INDEC. 1995 (c). *Infancia y Condiciones de Vida*, Buenos Aires.

INDEC. 1996 (a). *Perfil de los Hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas*. Serie Estudios N° 24.

INDEC. 1996 (b). *Proyecciones de la población por sexo y grupos de edad: urbana-rural y económicamente activa (1990-2025) y por provincia (1990-2010)*. Versión revisada, Serie Análisis Demográfico N° 7.

INDEC. 1997. *Situación y Evolución Social. Rediseño del Sistema de Indicadores Sociodemográficos*. Buenos Aires.

INDEC. 1999. *Situación y Evolución Social. Síntesis N°4*. 1998. Tomo 1.

INDEC. 2000. *Situación y Evolución Social. Síntesis N°4*. 1998. Tomo 2.

INDEC/CELADE. 1982. *Estimaciones y Proyecciones de Población. 1950-2025*.

INEGI / UNIFEM. 1995. *La mujer mexicana: un balance estadístico al final del siglo XX*. México.

INEGI / Naciones Unidas. 1995. *Perfil Estadístico de la Población Mexicana: una aproximación a las inequidades económicas, regionales y de género*. México.

INE. 1995. *Mujeres y Hombres en Chile. Cifras y Realidades*. Santiago de Chile.

INEC / Consejo Nacional de Mujeres. 1999. *Mujeres y Hombres del Ecuador en cifras*. Ecuador.

Informe de la Conferencia Internacional de Población. 1984. México, D.F. 6 a 14 de agosto.

Informe de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo. 1994. El Cairo, 5 a 13 de septiembre.

Informe de la Conferencia Mundial del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer: Igualdad, Desarrollo y Paz. 1980. Copenhague, 14 a 30 de julio.

Instituto de la Mujer (España) y FLACSO. 1995. *Mujeres latinoamericanas en cifras*. Chile.

Kritz, Ernesto. 1985. *La formación de la fuerza de trabajo en la Argentina: 1869-1914* en Cuadernos del CENEP N° 30, Buenos Aires.

La voz de las mujeres. 1994. Congreso Internacional sobre Población y Desarrollo, El Cairo. Edición Manuela Ramos y Flora Tristán (Centro de la Mujer Peruana).

López, E. y Tamargo, M.C. 1995. "La salud de la mujer" en *Infancia y Condiciones de Vida*, INDEC.

Monza, Alfredo. 1998. "La crisis del empleo en la Argentina de los noventa. Las debilidades de la interpretación estándar", en Isuani, A. y Filmus, D. (compiladores) *La Argentina que viene*. Unicef / FLACSO, Norma, Buenos Aires.

Naciones Unidas. 1995. "Situación de la mujer en el mundo. 1995" en *Tendencias y Estadísticas*, Naciones Unidas, New York.

Novick, Susana. 1998. *La posición argentina en las tres Conferencias Mundiales de Población*. Documentos de Trabajo, N° 11. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires.

- Otero, H. 1997. "Familia, trabajo y migraciones. Imágenes censales de las estructuras sociodemográficas de la población femenina en la Argentina, 1895-1914", en De Mesquita Samara, Eni, *As idéias e os números do gênero. Argentina, Brasil e Chile no século XIX*, Hucitec-CEDHAL-Vitae, San Pablo.
- Pantelides, A. y Giusti, A. 1991. *Fecundidad en la adolescencia. República Argentina 1980-1985*, Serie 8, N° 11, Buenos Aires.
- Pantelides, A. y Cerruti, M. 1992. *Conducta reproductiva y embarazo en la adolescencia*, Cuadernos del CENEP N° 47, Buenos Aires.
- Plan de Acción Mundial sobre Población. 1974*. Conferencia Mundial de Población. Bucarest, Rumania.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). 1999. *Informe sobre Desarrollo Humano 1999*.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). 1998. *Informe sobre Desarrollo Humano 1998*.
- Recchini de Lattes, Z., Lattes, A.. 1969. "Migraciones en la Argentina. Estudio de las migraciones internas e internacionales basado en datos censales, 1869-1960", Editorial del Instituto, Buenos Aires.
- Recchini de Lattes, Z., Lattes, A.. 1975. *La población de la Argentina*, Buenos Aires, INDEC.
- Recchini de Lattes, Z.. 1975. "Población Económicamente Activa" en *La población de la Argentina*, Buenos Aires, INDEC.
- Reed, C. , Larrea, C. y Prieto, M.. 1997. *Indicadores sociales para el análisis de las desigualdades de género: Educación y empleo en el Ecuador*, DINA-MO- UNICEF, Quito.
- Rico, María Nieves. 1993. *Desarrollo y Equidad de Género: una tarea pendiente*. CEPAL, Naciones Unidas. Serie Mujer y Desarrollo. Santiago de Chile.
- Somoza, J.. 1971. *La Mortalidad en la Argentina entre 1869 y 1960*. Instituto Torcuato Di Tella/ CELADE.
- Torrado, S.. 1993. *Procreación en la Argentina: Hechos e Ideas*. Ediciones de La Flor/ Centro de Estudios de la Mujer.
- UNESCO. 1995. *Informe mundial sobre educación 1995*, Santillana/ Ediciones UNESCO, París.
- United Nations. 1996. "Population and Women, Proceedings of the United Nations Expert Group Meeting" en *Population and Women*, Gaborone, Botswana, 22-26 Junio 1992, Naciones Unidas, New York .
- Wainerman, C. y Giusti A. 1994. "¿Crecimiento real o aparente? La fuerza de trabajo en la Argentina en la última década", en *Desarrollo Económico*, 135, IDES, Buenos Aires.

ESTE VOLUMEN
SITUACIÓN DE LAS MUJERES EN LA ARGENTINA - SERIE ANÁLISIS SOCIAL N° 1
CON UNA TIRADA DE 2000 EJEMPLARES
SE TERMINÓ DE IMPRIMIR
EN EL MES DE NOVIEMBRE DE 2000
EN EL DEPARTAMENTO PUBLICACIONES DEL INDEC
AV. PRESIDENTE JULIO A. ROCA 609
.1067 BUENOS AIRES
REPÚBLICA ARGENTINA

INDEC

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA Y CENSOS
AV. PRÉSIDENTE JULIO A. ROCA 609
(1067) BUENOS AIRES - REPÚBLICA ARGENTINA

